

NOTAS DE PRENSA SIN MAÍZ NO HAY PAÍS ENERO 2013

Satiricosas

Manú Dornbierer

Los transgénicos en México

El Sol de México

5 de enero de 2013

El nuevo secretario de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), Juan José Guerra, quien por cierto cumplió 61 años ayer, es ingeniero industrial de la Universidad Anáhuac (Huixquilucan, Edomex) y tiene una maestría en Economía de la Universidad del Sur de California. De 2009-2012 fue coordinador Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México en la Cámara de Diputados, razón por la cual fue nombrado coordinador de la materia en el equipo de transición, y ha tenido puestos tanto en el Gobierno de su estado como en el sector privado, como director general de Promoción Industrial en la Secretaría de Desarrollo Económico, presidente ejecutivo de la Asociación Nacional de Productores de Autobuses Camiones y Tractocamiones (ANPACT), y consejero privado de la Asociación Mexicana de Distribuidores de Automotores, A.C. (AMDA). Nada que ver con lo de hoy.

Esta semblanza nos demuestra que Peña Nieto, al escogerlo para un puesto tan delicado, pensó más en la amistad quizás, o en la cuota política priísta hacia el aliado Partido Verde Ecologista, que en un colaborador altamente capacitado en la materia que le encarga. Y el Partido al que pertenece Guerra es peligroso. Bien sabemos los mexicanos que por verde que se pinte, "le vale gorro" la ecología como lo demostró hace algún tiempo el heredero "Niño Verde", Jorge Emilio González, quien, entre otro muchos, protagonizó un video escandaloso en el que se le veía tratando un permiso en un lugar ecológicamente frágil en Cancún y recibiendo a cambio "una mordida", si mal no recuerdo de 2.5 millones de dólares. Televisa acalló el escándalo con otro: la transmisión del video de René Bejarano, recibiendo de Carlos Ahumada, el amor de la entonces perredista Rosario Robles, 50 mil dólares "en ligas" para las campañas del PRD. La diferencia entre la cantidad y los destinos del dinero no importó para el escándalo que envió a Bejarano al bote, tras haber dado pie para inmundos ataques contra el entonces candidato a la Presidencia López Obrador, que iba muy arriba de Calderón en la preferencia electoral. Al Niño Verde lo envió al piso 19 de la Torre "Emerald" en Cancún, en donde en 2011 protagonizó -y por supuesto negó- un horrible episodio de feminicidio de la joven búlgara Galina Chankoya Chaneva, que "cayó" del balcón.

HOY EL MAÍZ TRANSGÉNICO ES EL GRAN PELIGRO

Al ser nombrado secretario, los reporteros preguntaron naturalmente a Juan José Guerra sobre los transgénicos. Y declaró en diciembre pasado que la decisión sobre el cultivo del maíz transgénico "no es política ni personal, es una decisión técnica".

Aquí me tomo la libertad de una definición enciclopédica de los OGM para beneficio de todos: Un Organismo Genéticamente Modificado (abreviado OMG, OGM o GMO, este último del inglés Genetically Modified Organism) es aquel cuyo material genético es manipulado en laboratorios donde ha sido diseñado o alterado deliberadamente con el fin de otorgarle alguna característica específica. Comúnmente se los denomina transgénicos y son creados artificialmente en laboratorios por ingenieros genéticos.

Preguntaría, dijo también Juan José Guerra, a la Cibiogem, Comisión Intersecretarial de Bioseguridad de los Organismos Genéticamente Modificados, y agregó "quien nos tiene que decir cuáles son las consecuencias de ese cultivo son los científicos". No sólo pregunte a por ahí, señor Guerra. NO es confiable. Y, sin ser experta en científicos vendidos, le puedo asegurar que hay científicos... y científicos. No todos son de fiar. Hay hasta elementos de la UNAM que o están equivocados en sus juicios sobre los transgénicos o se vendieron a Monsanto \$Co., según muchas sabias opiniones.

Pero también tuvo Juan José Guerra la decencia de confesar: "Sinceramente no soy experto en la materia: sería irresponsable que me pronunciara por un tema tan profundo como éste."

Basada, en el conocimiento de la corrupción mexicana, que llegó al cenit -y es mucho decir- el año pasado, así como en las anteriores declaraciones, me permito recordar al nuevo funcionario que durante el panismo tanto foxista como calderónico, se vendió de todo, pero como vimos en la narcoguerra lo más grave es que se vendió LA CONCIENCIA. Y algo específicamente indignante respecto al tema de hoy fue la venta a las transnacionales transgénicas, por así llamarlas, de algunos científicos oficiales, de modo que no representan ninguna garantía para los que seguimos el desarrollo de los transgénicos en el mundo y en México

Igualmente me permito sugerir al secretario que se informe directamente con grupos especializados FUERA del corrompido sector público que ya durante años y mediante conocidas inmensas "mordidas" ha abierto grandes puertas a los transgénicos en México desde la última década del siglo pasado y la primera de éste. Debe un secretario de un nuevo Gobierno -que dizque pretende terminar con la corrupción aunque proviene del partido inventor- recurrir a la población informada. Por ejemplo a la intachable campaña sin "MAÍZ NO HAY PAÍS", y desde luego a instancias internacionales como Greenpeace,

entre muchas más. Por ejemplo la ya mundial AVAAZ que está solicitando directamente a Peña Nieto la salvación de los maíces nativos de México.

Pero para empezar, el señor Guerra debe entender que no se trata nada más de una decisión "técnica" la que el Gobierno tiene que tomar respecto a los transgénicos, pues está en riesgo algo tan trascendental como la alimentación de México y de toda la zona incluida dentro de La Cultura del Maíz. Se va a llevar agradables sorpresas al comprobar cuánto sabe sobre los transgénicos la gente que tiene, para fortuna de todos, el hábito de la lectura.

Se enterará, entre mucho más, de que a nivel internacional la embestida contra los transgénicos es de gran envergadura. Europa prácticamente los rechaza sin vuelta de hoja. Por ejemplo, la multinacional química alemana BASF anunció en Bruselas hace algún tiempo su decisión de "abandonar el mercado europeo de semillas transgénicas, reconociendo la falta de aceptación en muchos lugares del continente por parte de la mayoría de consumidores, agricultores y políticos". Hasta la papa transgénica Amflora, el primer cultivo aprobado en la Unión Europea hace apenas 2 años tras 12 de lucha, dejó de consumirse. "Las razones de la falla de los productos BASF en Europa son muchas y diversas, pero la verdad fundamental es que en décadas ningún beneficio real ha compensado el comprobado daño causado por los AGM".

Sin embargo, el 18 de enero 2012 se informó que la dicha BASF "se movía fuera de Europa hacia América Latina -Suramérica y México- que ya viven la tragedia de los OGM soya-maíz y la agricultura impulsada por Gobiernos corruptos o intencionalmente ignorantes, en contra de la opinión pública".

¿OGM EN MÉXICO? ¡UF, DESDE CUÁNDO!

El siguiente es un boletín que data del 11 de abril de 2001: Los Transgénicos en México: Empresas, Marcas y Productos, Gustavo Castro & Ryan Zinn. No. 239 Ciepac/Global Exchange, San Cristóbal Las Casas.

¿Sabía usted que en México consumimos productos transgénicos sin darnos cuenta? Entre los cultivos transgénicos más producidos en el mundo son la soya, el maíz, la canola, la papa, el tomate y el algodón. Sólo en 1998 se cultivaron en todo el mundo 28 millones de hectáreas de alimentos transgénicos de los cuales el 52 por ciento fueron de soya y el 30 por ciento de maíz. En el año 2000 pasó a 43 millones de hectáreas de cultivos transgénicos que fueron sembradas en su mayoría en los Estados Unidos, Canadá y Argentina (China 1 por ciento). De los cultivos plantados, casi 100 por ciento fueron de algodón, maíz, soya y

canola. En los Estados Unidos, la totalidad de la soya es transgénica. Quizá esto ni lo saben la mayoría de los ciudadanos estadounidenses.

El maíz y la soya se están usando ya como ingredientes para los alimentos industriales como los chocolates, conservas, pan, margarinas, aceites vegetales, leches, helados, alimentos infantiles, mayonesas, harinas, etc. La soya transgénica está presente en más del 60 por ciento de los productos elaborados con soya como grasas vegetales, aceites, harinas, lecitinas, etcétera. En el caso del maíz transgénico se encuentra en más del 50 por ciento de los productos elaborados con maíz en forma de harinas, aceites, almidón o la alta fructuosa que tanto importa México de los Estados Unidos para sustituir al azúcar en muchos productos industriales. No es coincidencia que los más de 60 ingenios azucareros del país (dos de ellos en Chiapas) se encuentren en crisis y que Estados Unidos se niegue a introducir a su país el excedente del azúcar mexicano violando así el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN).

El maíz y la soya, como otros productos, se producen y consumen ya en Chiapas. La empresa Pulsar es líder de la producción de alimentos transgénicos, principalmente de las hortalizas. En Chiapas se cuenta con grandiosas inversiones y muy pronto podría desplazar a la producción local de maíz y desaparecer a las variedades, de no generarse alternativas campesinas, indígenas y sociales. El empresario Alfonso Romo es dueño de Pulsar, artífice del plan de desarrollo para Chiapas y del Plan Puebla-Panamá.

La organización internacional Greenpeace ha publicado una serie de productos que contienen organismos genéticamente modificados..(continuará) <http://satiricosas.es.tl>

<http://www.oem.com.mx/elsoldemexico/notas/n2831085.htm>

Opinión 23/01/2013

Zea mays o Monsanto / Marcela Pomar

Publicado por Marcela Pomar

Finalmente todos los esfuerzos que los seres humanos realizamos día con día se encaminan a la satisfacción de nuestras necesidades vitales. Empero, la lucha por la subsistencia en este mundo globalizado se ha convertido en un juego macabro en el que las mayorías siempre pierden y sólo ganan unos pocos. Debido al sistema rapaz de lucro y competencia en el que vivimos -donde todos adquirimos el grado de "cosas"- el acceso a la alimentación ha dejado de ser un derecho innato resguardado por los Estados. La miseria alimentaria destaca no sólo por sus proporciones cuantitativas (más de mil 200 millones de personas viven en ella en el planeta y cerca de 60 mil mueren diariamente de hambre), sino por las cualitativas: organismos genéticamente modificados (OMG) -producidos por grandes consorcios trasnacionales y con efectos letales que apenas comienzan a conocerse- han constituido la base de nuestra alimentación por muchas décadas.

En este sentido, el equipo de trabajo del microbiólogo francés G.E. Seralini demostró en septiembre de 2012, después de dos años de intensos y detallados estudios (donde se midieron parámetros sanguíneos, hepáticos, hormonales, etc.), que de un grupo de 200 ratas, aquéllas que fueron alimentadas con semillas de maíz NK 603 de Monsanto y su pesticida Roundup presentaban una mortalidad 600 por ciento mayor que las alimentadas con maíz originario, así como también desarrollaban colosales tumores cancerosos. Sus investigaciones demostraron que la manipulación genética de estas semillas con fines agrocomerciales está generando consecuencias nefastas de enfermedad y sobremortalidad en las poblaciones. Monsanto es una empresa multinacional originaria de Estados Unidos que provee de productos para la agricultura y que produce el 91 por ciento de las semillas genéticamente modificadas. Es líder en el mercado globalizado de monocultivos a gran escala y por más de un siglo ha venido construyendo un vasto proyecto hegemónico que pretende controlar la producción y venta de semillas, amenazando así a la seguridad alimentaria de la humanidad y al equilibrio ecológico del planeta. Monsanto, además, recurre a prácticas de explotación y extorsión de pequeños productores para dominar el campo. Tan sólo en 2012 facturó 14 mil millones de dólares y tuvo ganancias por unos 2 mil 600 millones de dólares.

El gobierno neoliberal de Felipe Calderón se caracterizó por su compromiso leal con ésta y otras empresas trasnacionales y en 2009 levantó la moratoria al maíz transgénico autorizando las siembras experimentales. Poco después, Monsanto y Pioneer solicitaron al gobierno federal la siembra de maíz transgénico en más de 1 millón de hectáreas de los estados de Sinaloa y Tamaulipas. Ello, aunado al hecho de que México importa más de 7 millones de toneladas de maíz al año en su mayoría provenientes de Estados Unidos, y de que las autoridades sanitarias en el país permiten la comercialización para consumo humano de 31 transgénicos de maíz, arroz, soya, papa, canola, algodón, jitomate y alfalfa, demuestra la peligrosa y grave situación de nuestro sistema alimentario.

El maíz constituyó para las culturas mesoamericanas un elemento fundamental tanto para su alimentación como para la elaboración de sus mitos fundadores. Estudios han demostrado que la especie *Zea mays* –oriunda de México y de la cual hoy se conocen cerca de 300 razas diferentes a lo largo del continente- deviene de un largo proceso evolutivo de más de 5 mil años donde el proceso de “domesticación” de la especie silvestre por parte de los indígenas fue clave. El doctor José Antonio Serrato Sánchez en su estudio *El origen y la diversidad del maíz en el continente americano* (Greenpeace México, 2009) sostiene que “existió un proceso de mejoramiento genético realizado por los campesinos en las comunidades rurales e indígenas de la mayor parte de México, desde tiempo remotos, un proceso continuo que llega hasta el presente. [...] El maíz y los pueblos indígenas y campesinos han tenido desde entonces, y tienen hasta ahora, una relación muy estrecha que ha convertido a los campesinos en guardianes de esa riqueza genética”.

Y, sin embargo, estas poblaciones en las que descansa la supervivencia de la diversidad del maíz, están afectadas por factores económicos y políticas públicas neoliberales que los desplazan, empobrecen y destituyen. Graves problemas como la pérdida de tierras y agua

para la siembra, falta de apoyos y recursos, favorecimiento a las grandes industrias agrícolas, el TLC, la utilización de semillas transgénicas, las desregulaciones, los bajísimos precios que se pagan a los campesinos y las corruptas complicidades gubernamentales, colocan en riesgo tanto al maíz en su calidad de especie endémica básica para la subsistencia nacional, como a los campesinos y pequeños productores agrícolas que se ven expulsados de sus tierras en busca de mejores condiciones de vida, y finalmente a toda la sociedad mexicana.

Diversos grupos han alzado la voz en contra de ésta y otras prácticas letales. Greenpeace México y la campaña nacional Sin maíz no hay país han realizado vigorosas protestas y ejercido acciones efectivas en favor del campo mexicano. Es momento de decidir si seguimos quejándonos en letárgico desinterés o si participamos colectivamente para definir un cambio.

marcelapomar@yahoo.com.mx

<http://www.lja.mx/2013/01/zea-mays-o-monsanto-marcela-pomar/>

Libran multa PRD, PT y MC... por Honestidad Valiente

La coalición Movimiento Progresista no fue sancionada por el IFE, al no comprobarse un financiamiento paralelo en la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador.

La próxima semana, el IFE discutirá una probable multa al PRD, PT y Movimiento Ciudadano, por un presunto rebase de 'tope' de gastos en la campaña de AMLO; este miércoles, decidieron no sancionarlos por los recursos aportados por asociaciones civiles.

Redacción AN

Enero 30, 2013 6:14 pm

El consejo general del Instituto Federal Electoral (IFE) declaró “infundada” la queja del PRI contra el Movimiento Progresista, que impulsó la candidatura presidencial de Andrés Manuel López Obrador, por un presunto financiamiento paralelo y “triangulación” de recursos a través de asociaciones civiles como Honestidad Valiente.

Los consejeros avalaron el proyecto de resolución de la Unidad de Fiscalización que dejaba sin efecto un procedimiento administrativo sancionador electoral instaurado contra los partidos de la Revolución Democrática, del Trabajo y Movimiento Ciudadano.

Pese a los cuestionamientos de representantes del PAN y del PRI -quienes consideraron que López Obrador gastó y trianguló recursos públicos incluso antes de su campaña presidencial-, los consejeros optaron por no aplicar ninguna multa, al igual que procedieron en el caso de la dispersión de tarjetas Monex.

En el proyecto de resolución se consideró que las aportaciones provenientes de asociaciones civiles o movimientos ciudadanos no están prohibidas por el sistema de financiamiento de los partidos políticos.

“No existe elemento alguno en los archivos de la Unidad de Fiscalización que permita comprobar que existió aportación alguna por parte de los movimientos ciudadanos”, establecieron.

La conclusión indica que no hubo ningún financiamiento paralelo a la campaña de López Obrador: “No existen elementos que acrediten que los movimientos ciudadanos u organizaciones sociales Sin maíz no hay país, Movimiento nacional en defensa del petróleo y Movimiento en defensa de la economía popular, ni que las asociaciones civiles Movimiento de Regeneración Nacional, Honestidad Valiente, Proyecto Alternativo de Nación, No Nos Vamos a Dejar y Austeridad Republicana, hubieran erogado recursos de sus cuentas a favor de la campaña presidencial de la otrora coalición ‘Movimiento Progresista’”.

<http://aristeguinoticias.com/3001/mexico/libran-multa-prd-pt-y-mc-por-honestidad-valiente/>